

Escarceos de toponimia extremeña

El estudio de la toponimia extremeña requiere un gran esfuerzo por su notable extensión (Badajoz es la provincia más grande de España). Mas también requiere una atención especial, desde el punto de vista histórico-lingüístico, por ser zona de "fricción". Es cierto que nunca constituyó una entidad definida, sino que más bien, de acuerdo con su nombre "extremadura" (1), fue vanguardia del avance hispano en un momento definido, cuando Fernando I llega al desolado Duero. De la misma manera fue la avanzadilla de los berberiscos, cuando reinaba Merwan en Badajoz.

Anteriormente, de un modo semejante, había sido parte de Lusitania, extremo sur de los Vettones, oeste de los Carpetanos y norte de los Túrdulos.

Los atractivos naturales de esta región en la antigüedad no debieron ser muy superiores a los actuales. Es posible que existieran minas de oro en el tesoro de Aliseda, de Cáceres (si no es de importación). Pero el "aurífero Tagus" no suponía mucha riqueza. No obstante, parece que la antigua "vía lata" (Aesuris, Castro Marín, Asturica, Astorga) se cambió por "vía de la plata" (2).

Así, pues, los movimientos étnicos pudieron ser producidos por la búsqueda de regiones más productivas o por el empuje de pueblos diferentes. Ya en los albores de la historia cono-

(1) Se siguió llamando así, aunque la frontera había llegado al Tajo.

(2) BLUMMER. *Technologie* 25. París. "Essay sur l'art et l'industrie d'Espagne primitive."

mos la emigración de los habitantes de Conin-briga (Coimbra), que habían entrado en la Península por el Pirineo (el litus *Cyneticum* lo comprueba) (3), en dirección a las tierras del sur, instalándose en lo que sería luego el occidente de los árabes, El Algarb, y denominándose *cynetes*. Movimiento que tuvo que afectar a los celtas britónicos de esta región (4). Tampoco faltó el paso de los germanos (5), que desde el monte *Herminius* (Sierra Estrella) y la vecina *Aeminia* (Coimbra), pasaron y repasaron por esta zona en sus correrías hacia la Bética. En la Sierra Norte de ésta se hallaba el nombre de *Hermandici Emanica* (Cazalla de la Sierra), que recuerda a un germano.

Ni faltan topónimos que recuerden el paso de los ligures-ambrones (6), como son el río *Ambroz* (que nace en Hervás y vierte en el Alagón), con la misma raíz que *Ambrona* de Soria, *Ambrón* de Toscana y *Ambruna* del Piamonte, e incluso con el sufijo *oz*, que pudiera ser el que sorprendemos en *Batalioz* (Badajoz), parecido a *Badayoz* de Alava, pero es demasiado tardío, pues aparece en los berberiscos.

También de origen ligur (si no es romana) se estima la raíz *Alb* "lecho del río", que encajaría bien en *Alba* de Tormes (del río). En la región ligur hay *Albula* (río Tíber), *Albio-rix* CIL 12-1300 (en *Galia Meridional*), *Albia* dió *L'Aube* (en *Alto Marne*), *Albium Ingaunum* *Albigaunum* *Albenga*, oeste de Génova. Aquí *mansio Albucela* del It. Ant. *Emerita*, *Caesaraugusta*, *Arbucale* y quizás *Albur-querquer*.

Del contacto de los romanos con los celtas, que debió ser grande, pues tenemos no sólo los nombres célticos transmitidos fielmente, sino bastantes híbridos: *Deobriga Vettonum* (Béjar), V.ª *mansio* It. Ant. *Mirobriga* (Capilla), *Nertobriga Concordia Iulia* (Valera la Vieja), *Turobriga* (cerca de Aroche),

(3) AVIENO O. M. 566. Se recuerda de pasada a los *Cempsí* y *Suffetes* del mismo.

(4) El nombre de *Petranoi* de Extremadura lo confirma *Tovar* en *Zephrus I*, frente a los otros celtas.

(5) Se cree que desde César había mezcla intensa de germanos y celtas.

(6) BERTELOT. *Rev. Archeol.* II. M. P. Ampurias, II-1940.

Arabriga (oeste de Cáceres). Mas los híbridos de Caesarobriga (Talavera), Augustobriga (Talavera la Vieja).

El nombre de Eberobriga merece citarse aparte (cerca de Talaván) por representar una tribu poderosísima que invade casi toda la zona celta. Lo mismo aparece en Inglaterra en Eburacum (York), que en Francia en Eburovices (en la Armórica), Eburones al nordeste de Bélgica, Eburudunum (sur del monte Jua, en Suiza), Eburum (sur de la Campania), en Italia o en Portugal, en Eborá (Evora), en Eburobritium, al norte de Santarem. Todos estos topónimos señalan la ruta de una invasión que en España llega hasta la desembocadura del Betis, en Eborá. Por ello, es sugestiva la idea de que el río Ibor, que desemboca en el Tajo, no lejos de Talavera la Vieja (antigua Eburá) y que da apellido a todos los pueblos ribereños: Mesas de Ibor, Fresnedoso de Ibor, Castañar de Ibor, Navalvillar de Ibor y aun Bohonal de Ibor, sea un resultado de Eburá. Pues la idea de la raíz ibérica *ibar* "ríos", no encaja bien en estos lugares.

Cuando los romanos empezaron la conquista de esta región, los grupos étnicos existentes se repartían del siguiente modo: los vettones, al norte del Taxus (Tajo); los lusitanos, desde este río hasta el Ana (Guadiana), y al sur de él, los llamados "túrdulos veteres", es decir, al norte de Beturia, del río Betis.

Los desplazamientos de los lusitanos son conocidos y en parte ya citados desde el año 190 antes de Cristo, unas veces enfrentados a los romanos y otras a su lado. Por el año 154-133 estalló la rebelión celtíbero-lusitana. Más tarde, con la llegada de César (año 60), los inquietos lusitanos del monte Herminio sufrieron una espantosa derrota que acabó con ellos, no obstante intentar refugiarse en una isla, pues fueron acorralados.

Mas las incursiones lusitanas por la Bética no cesaron (7). En la guerra civil Pompeyo tuvo éxito y simpatías al principio, pues en Caparra tenía un arco de triunfo (8), pero el

(7) GARCIA BELLIDO, A. Bandas y guerrillas en las luchas con Roma, 1945.

(8) Pompeyuela (term. Las Herencias, sur de Talavera de la Reina) tiene una construcción atribuida a Pompeyo, lápida en un arco de San Pedro,

nombre de Pax Iulia (Badajoz) supone el triunfo de César. Agripa, en el año 27, dividió a Lusitania en tres conventos: Emérita (la capital), Pax Augusta (Moura) y Scallabis (Santarem). Emérita fue fundada en el año 25 antes de Cristo, con los eméritos de la Legión Quinta y Décima (después de luchar en el Norte), por Publio Carisio. Agripa la dotó del templo de Diana y Marte (hoy Santa Eulalia), de un teatro (5.000 espectadores) y un anfiteatro de 15.000, más un circo. También tenía un acueducto que traía el agua del pantano de Proserpina, a 16 kilómetros al norte, y del de Cornalvo, a 5 kilómetros.

Los romanos nos dejaron de su paso un recuerdo de la Norba de Italia Central en la Norba Caesarina (Cáceres), en honor de Augusto (Plin. IV-22), un testimonio de lucha en Plagiaria (It. Ant. XX, norte de Talavera la Real), de la que Matanza pudo ser la traducción. Pero sobre todo una maravillosa red de puentes y vías. Emérita tenía ocho calzadas principales y tres secundarias, y Pax Iulia (Badajoz) siete principales. Además, las guarniciones que defendían estas vías se agrupaban en "castra", Castra Aesuris (Castro Marim), donde era el extremo de la Vía Lata, que llegaba a Asturica (Astorga), Castra Caecilia (en Cáceres el Viejo) (de Q. Caecilio Metello), Castra Servilia (Plin. N. H. IV-177, de Quinto Servilio Caepion, que debió ser el iniciador de esta vía y dio nombre a Chipiona, de Caepiona) (9), etcétera.

Es precisamente por el Itinerario Antonino por el que podemos conocer (de Antonino Augusto Caracalla, registra 372 calzadas, de sólo 34, salen unas 6.953 millas) el nombre de muchas localidades de remotas épocas y difícil localización; sospechamos que podrían relacionarse con una raíz protoindoeuropea, Lacca, "fuente", los nombres de Lacipea (III.^a mansio de Emérita - Caesaraugusta), It. 25, Ant.; Talarrubias (10), de

(9) VELAZQUEZ. *La Vía Lata*. BRAH. ROLDAN, J. M. *Iter ab Emerita Asturicam*. Mem. Sem. Preh. o Arq. Univ. Sal. II. BLAZQUEZ. *Vía romana de Mérida a Salamanca*. BRAH, t. XXV.

(10) Según Mérida era Santa Amalia (Badajoz), y según Bermúdez se localiza en el Fortachin, Plaza de Armas de Talarrubias.

Cáceres; Lacimurga (11) (quizás laca-murcida, "agua parada"), hoy Navalvillar de Pela, al norte del pantano de Orellana; Lenciana, con el río del mismo nombre (luego Berzocana), y Lancea (12) (dehesa de Miras, cerca de Alcántara), pero lo difícil es buscar la evolución lingüística completa con sus formas intermedias, así: Lacunis tenía el intermedio Lacanto, que por etimología popular dio Fuente de Cantos. También las formas Langa/Lanca se pudieron relacionar con éstas y aun el topónimo Alanje, de los árabes, pudo venir de Al-Langa.

Otro documento romano importante fue la inscripción del Puente de Alcántara, recogida en el CIL (Corpus Inscriptionum Latinarum), t. II, 760-14, que nos da noticias de otros pueblos antiguos: los Interanienses, que nos recuerdan la posible traducción "enterríos", de Villanueva de la Serena; los arbrigenses, que se sitúan en el Arroyo de la Luz, oeste de Cáceres, con su raíz *ara*, de múltiples explicaciones (13).

De los romanos y concretamente de César, llevan el sobrenombre muchas ciudades de esta zona: Seria Fama Iulia, de Jerez de los Caballeros (del Temple); Castra Iulia (Trujillo), Contributa Iulia Laconto (Fuente de Cantos), Pax Iulia (Badajoz), Segida Restituta Iulia (Zafra), etcétera.

También abundan las "valentías" o "poderosas": Valencia de Alcántara, Valencia del Mombuey, oeste de Jerez; Valencia del Ventoso, norte de Fregenal, y Valencia de las Torres, norte de Llerena.

(11) En Ptol. II-5-7 y Plin. III-14 y CIL. II-550. Recordar Laco-nimurgi.

(12) También en Castillejo de la Orden, según Bermúdez.

(13) Se refiere a Arábriga, citada en Ptol. II-5-7 y Plin. IV1118, que unos localizan en Sesimbra o por Santarem, en Portugal, y otros en la Dehesa de Castillejos, a 7 kilómetros NO. del Arroyo de la Luz, en Cáceres. La raíz *ara* en celta significa *cerca*, como se cree en *are-vacos*, *cerca de los vacceos*, pero también *alta*.

Nota supletoria.—En la inscripción del Puente de Alcántara figuran también los arrubrigenses (localizados por "El Gallego" en Aroche, de Huelva), pero la raíz *arru* —*arra*—, que aparece en los Aragoneses, que está en el río Arrago, de las Hurdes, parece relacionarse con el *arrugia* o *arroyo* germano, que luego generalizarían en *arroyo* los visigodos.

Sin descender al pormenor de la vida diaria romana, lo que haría a este trabajo interminable, nos referimos al fornax acis, "horno", aeraria (de fundición), calcaria o balinneum (del baño), de los que quedan huellas en Hornachos, de Badajoz; Hornillo (arroyo del), en Cáceres, así como de la ferraria, luego Herrera de Alcántara, en Cáceres; Herrera del Duque, en Badajoz, y Herrerueta, en Cáceres.

Otros pueblos no menos interesantes son el de los Ruccones, que parece ser una tribu dominada por Leovigildo, de los que el río Rucas, que nace en la sierra de Guadalupe (de lup, raíz hidronímica), debe ser su recuerdo. Godolid es un río afluente del Alcarrache, cerca de Badajoz, que registra el paso de los godos (visigodos). Sabemos que el rey Agila fijó su capital en Mérida, y que ésta fue una de las seis regiones en que se dividió España en tal época. El río Roriz, afluente del Pindo, en 1096 Rodoriz, nos recuerda la villa de Roderici.

De la época árabe se nos antoja mencionar a Safariz, en el siglo XII, Jahariz y luego Jaraiz, de Cáceres; Batialoz, Badajoz; Ceclavín, de Cáceres, del árabe Siqlabiyin, "de los esclavos berberes", sur de Coria; Zafra, del árabe Al-Safra, "el desierto", por lo árido, y Zalamea de la Serena, de Badajoz, de la raíz árabe *Salam*, "la paz", *salama*. Fue Aben Merwan, de acuerdo con los berberiscos, quien gobernó mucho tiempo en Badalioz (oído a veces Badaliauzu en un privilegio de Ramiro II), y Aben Tarit se instaló en Mérida. Famosas fueron las correrías de estos moros y su oposición al poder central.

De la Reconquista, los datos son mayores. Esta zona correspondía al rey de León, y la influencia de lo leonés se acusa hasta en la lengua. Así se explica por la *i* inflexiva del leonés: la Sierra de Paignegro, norte de Badajoz, y la Sierra Loiteron, norte de Tálaga. La conservación de la *f*, en Fornilla, de Jerez de los Caballeros. El cambio de *ct* en *it* en Coitada (de coctada) en la misma; la evolución de *li* en *ll* en Aureliana Orellana (pantano de), frente al cast. Orejana, etc. Topónimos réplica de leoneses: Sanabria, en Jerez de los Caballeros, y la Gudiña, en la misma. Más en concreto, la dehesa de "La Cervera" fue propiedad del leonés Pedro Cervero, que llegó con su hueste a la divisoria del río Ayuda y del Salor.

Las órdenes militares, que tanta importancia tuvieron en la Reconquista, justificaron muchos topónimos (Jerez) de los Caballeros Templarios (con Alfonso VII); por los Hospitalarios de San Juan abundan: Arroyo y río de San Juan, en Badajoz (Calatrava), en 1164, actuó por Ciudad Real); de la Orden de Santiago quedan: Santiago de Carbajo, sur del Tajo; Los Santiagos (castillo de), en Alburquerque, La Nava de Santiago, norte de Badajoz; Pico y Sierra de Santiago, en Cáceres. La Orden de San Julián de Pereiro, desde Fernando II se llamó de Alcántara, de donde Valencia de Alcántara, San Vicente de Alcántara, Herrera de Alcántara y Villa del Rey. De su maestre, Gonzalo de Mexia, quedó Villa Gonzalo, en Badajoz.

También eclesiásticamente dependían de San Marcos de León una serie de poblaciones, que por ello se llamaron: Calera de León, Cabeza de Vaca de León, Fuentes de León, Segura de León, Arroyomolinos de León y Cañaveral de León, en Badajoz.

En la repoblación no faltaron las Puebas, así: Puebla de Sancho Pérez, Puebla del Prior (del Priorato de León), Puebla de la Calzada (del tiempo del maestre D. Lorenzo Suárez de Figueroa), etcétera.

Ni las Villafrancas: Villafranca de los Barros. También pueden ser de la Reconquista, Villanueva de la Sierra y de la Vera, de Cáceres, como Villanueva del Fresno, de Badajoz.

Elementos "extraños" que intervinieron en la Reconquista se consideran a Alfonso VIII de Castilla, que, en 1177, a la población llamada Ambracia (del río Ambroz), llamó Plasencia, "ut placeat Deo et hominibus", según reza en el escudo de la ciudad. Otro extraño fue el Conde de Barcelona, D. Armengol, y su compañero Pedro de Belvís, de donde quedó Belvís de la Jara y Belvís de Monroy, de la unión de Alfonso de Monroy.

Un término no aclarado es el de Salvatierra, que desde Lugo se extiende hacia el sur. Uno de éstos correspondía a los Caballeros de Alcántara, y se pensó en tierras inmunes, aunque podrían venir de los visigodos o suevos.

Tan sólo resta consignar el nombre de dos regiones: La Serena, de donde Villanueva de la Serena, Quintana de la Serena, Monterrubio de la Serena, Zalamea de la Serena, Higuera de

la Serena, Esparragosa de la Serena, Malpartida de la Serena, que se cree del celta "sen-ara", cast. serna, "tierra de sembradura", cambiando en senera y por metátesis serena. Ya en lápida romana "pro salute filiae suae Serenae dedicaverunt". E igualmente se cree celta Barros, de donde Solana de los Barros, Lomas de los Barros, Villalba de los Barros, Villafranca de los Barros, Calzadilla de los Barros, que con Hornachos, sin duda en el horno donde se cocía el barro justifican una prestigiosa alfarería.

Con esto termino el esbozo de una toponimia que se hará en su día.

GARCIA DE DIEGO